

El foco de TEVA es la emergencia sanitaria desde que comenzó la pandemia

LA DEMANDA MUNDIAL DE MEDICAMENTOS CAMBIÓ RÁPIDAMENTE EN DÍAS COMO CONSECUENCIA DEL COVID-19. DESDE TEVA, SEÑALAN QUE TUVIERON QUE BUSCAR SOLUCIONES CREATIVAS PARA EVITAR DESABASTECIMIENTOS. ESTA COMPAÑÍA TIENE UNA GRAN RESPONSABILIDAD PARA ASEGURAR QUE CUBRE TODOS LOS DÍAS LAS NECESIDADES DE LOS 200 MILLONES DE PACIENTES QUE MUNDIALMENTE TOMAN SUS FÁRMACOS.



Pablo González

Es el año más dramático que nos ha tocado vivir. Lo certifica **Pablo González Ipiña**, Senior Business Unit Director Retail (Generics and Respiratory) de TEVA. "Desde el estallido de la pandemia fuimos conscientes de que debíamos ponernos todos en la mentalidad de 'emergencia sanitaria' y poner nuestro foco en combatir el virus. Ha sido un trabajo en equipo entre varios agentes para asegurar el suministro a los pacientes. Todo el sector de fabricantes ha estado trabajando intensamente para asegurar la producción. Conjuntamente con los mayoristas, se han mantenido las operaciones ininterrumpidas para que funcionase la distribución. La farmacia ha tenido un rol clave durante toda la pandemia, asumiendo muchos riesgos de contagio para que el paciente pudiese recoger la medicación", asegura. También sostiene que el rol de otros agentes ha sido muy importante. Se refiere a Administraciones sanitarias, médicos, la Asociación Española de Medicamentos Genéricos (AESEG) o Medicines for Europe, entre otros.

Respecto a su grupo, remarca el excelente trabajo de todos los empleados. "Nuestra planta ubicada en Zaragoza no sólo ha continuado sus operaciones sin descanso, incluso ha aumentado la producción un 20% y el compromiso de los trabajadores ha sido absoluto", cuenta. Las tasas de absentismo han sido considerablemente inferiores a antes de la pandemia. Paralelamente, colaboran muy estrechamente con las 43 plantas que el grupo TEVA tiene a nivel mundial y, de esta manera, intentan dar respuesta a los cambios de demanda debido a la pandemia. "No se puede negar que ha habido problemas con algunos principios activos, por ejemplo, el paracetamol. La demanda mundial cambió rápidamente en días y tuvimos que buscar soluciones creativas para evitar desabastecimientos, ya que nuestros stocks estaban dimensionados con otra

demanda muy diferente. En TEVA, tenemos una gran responsabilidad para asegurar que cubrimos todos los días las necesidades de los 200 millones de pacientes que mundialmente toman nuestros fármacos”, asevera.

Reitera que ha sido un año duro en el que igualmente se han enfrentado a retos comerciales. El mercado ha crecido unos cuatro puntos menos que otros años porque lógicamente los médicos han visto menos pacientes en sus consultas rutinarias y se les han realizado menos pruebas diagnósticas. Recuerda que el Covid-19 ha desviado la atención al resto de patologías y esto se ha notado. Sin embargo, desde que comenzó la pandemia, el foco de TEVA fue la emergencia sanitaria y, por eso, González Ipiña está muy orgulloso del trabajo de todo el equipo.

El Covid-19 ha cambiado todos sus planes y su modo de interactuar con médicos y farmacias, primando más el contacto remoto y digital. Han tenido que focalizar sus recursos en esta transformación digital que ha impactado a toda la organización. Los resultados son impresionantes, todo el equipo se ha adaptado al nuevo entorno y operan ahora completamente diferente que hace un año.

Las perspectivas económicas para 2021 van a depender mucho de la evolución de la pandemia. Sostiene que, *“para ello, la ‘velocidad de la vacunación’ será clave para la vuelta a la normalidad”*. Su reto comercial es continuar transformando digitalmente a su red para poder aportar mayor valor a sus clientes, las farmacias y los profesionales sanitarios. Estos dos últimos años no han sido tan prolíficos como otros en cuanto a lanzamiento de nuevos genéricos al mercado. *“Además, con un mercado en el que no se favorece la introducción de los genéricos nuevos, la rentabilidad también está siendo inferior a otras épocas. Aun así, en el grupo TEVA, estamos muy orgullosos del amplísimo portfolio de*

medicamentos genéricos que ofrecemos a los profesionales sanitarios para el tratamiento de los pacientes”, manifiesta.

Necesidad de un plan de reindustrialización

Indica que una de las lecciones que han aprendido en los últimos meses es la necesidad de un plan de reindustrialización para potenciar la presencia de laboratorios farmacéuticos en España, fabricar localmente y optimizar el abastecimiento sin depender de terceros países. En este sentido, la industria de medicamentos genéricos es clave porque el 75% de las unidades las fabrica en nuestro país.

Alega que, tal y como demuestra el informe presentado por AESEG el pasado septiembre, esta industria contribuye positivamente de varias formas: *“Haciendo sostenible el Sistema Nacional de Salud, creando puestos de trabajo, mejorando la balanza de pagos con las exportaciones e invirtiendo en procesos productivos, tecnología y bienes de equipo; así como en innovación y desarrollo (i+D)”*, enumera. En el caso de TEVA España, tienen un alto potencial exportador. Cerca del 85% de lo que se produce en su planta de Zaragoza se exporta a otros países. Han invertido durante los últimos cuatro años cerca de 7,3 millones de euros, y proyectan invertir hasta 2023 cerca de nueve millones más en su planta de Zaragoza.

Confirma que los medicamentos genéricos son una red de seguridad, que ha garantizado la disponibilidad y el acceso a los tratamientos durante la crisis sanitaria. Explica que alrededor del 70% de los fármacos declarados esenciales por la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS) para el tratamiento del Covid-19 dispone de medicamento genérico y que *“tener varios fabricantes de un mismo principio activo ayuda a diversificar riesgos y garantizar la disponibilidad de los medicamentos”*. Por otro lado, como el proceso de fabricación es local, la capacidad de respuesta es mucho más rápida. Eso fue fundamental durante los primeros meses del Covid-19, cuando hubo fuertes picos de demanda.

Desde TEVA, ven como muy positivo que se implemente un Plan de Acción para fomentar la utilización de los medicamentos genéricos y biosimilares. Dicho plan es necesario, *“porque el problema actual es que los cambios regulatorios de los últimos cinco años han perjudicado la penetración genérica”*. Los fármacos de hace diez años tienen un 70%-80% de penetración genérica y los de los últimos tres o cuatro años menos del 10-20%. En otros países, los genéricos penetran mucho más porque se prescribe por principio activo y existe una diferencia de precio entre marca y genéricos para favorecer la penetración.

En España, *“no hay medidas reales que favorezcan la penetración genérica y por eso este año el mercado genérico ha decrecido un -0,1%”*. En Europa, la penetración genérica es del 65% en unidades, mientras que en nuestro país es del 40%. González Ipiña propone *“establecer una diferencia de precio del genérico vs el innovador al menos durante los primeros meses de la pérdida de patente. Esta diferencia de precio unida a una implementación real de la receta por principio activo aumentaría la penetración genérica de forma significativa”*.

De la derogación del sistema de subastas en Andalucía, comenta que *“es un logro social para los andaluces, que podrán recibir el medicamento que necesitan sin ser perjudicados por criterios económicos”*. Piensa que el farmacéutico ha recuperado con ello la gestión del medicamento, que con nuestro sistema nacional les corresponde por Ley. La Junta ha cumplido con lo prometido en su programa. Como compañía de medicamentos genéricos, les supone *“la restauración de la libre competencia entre compañías, algo muy importante que la Unión Europea siempre ha enfatizado, así como la recuperación de empleo e inversión en una zona tan importante para el grupo TEVA como siempre ha sido la comunidad andaluza”*. +

Operaciones ininterrumpidas

Preguntamos a Pablo González Ipiña por las acciones especiales que tuvieron que llevar a cabo en 2020 a causa de la pandemia. *“Desde que comenzó la emergencia sanitaria, hemos trabajado siempre en la toma de medidas y decisiones con dos focos principales: (1) cuidar al máximo la seguridad de todos nuestros colegas en todas las instalaciones y equipos, evitando y previniendo riesgos, y (2) asegurar la producción y suministro de nuestros medicamentos a los millones de pacientes que dependen de ellos”,* desgrana.

En su planta de Zaragoza se trabaja siete días a la semana, 24 horas y es primordial que todos los equipos y personas se sientan arropados y protegidos. Tanto ellos como sus familias. En el caso de la fábrica de Zaragoza, cerca del 15% de su producción es para España, el resto se exporta. Allí han aumentado la producción en un 20% para cubrir la demanda de los pacientes y han mantenido las operaciones ininterrumpidas. Han producido 6.300 millones de dosis en 2020. Esto implica un gran esfuerzo y una gran dedicación.

Asimismo, han realizado donación de EPIs de su planta de Zaragoza cuando más se necesitaba, al principio de la pandemia. Del mismo modo, han donado medicamentos que eran importantes para tratar o investigar el Covid-19. Gracias a la voluntad de todos los empleados del grupo TEVA en España, se consiguió recaudar y donar dinero para cubrir las necesidades de 381 niños vulnerables durante un mes del confinamiento.